

Presentación del dossier "Pandemia y sociedad. Claves, efectos y desafíos"

Comité Editorial

Cuando en diciembre de 2019 se difundieron las primeras noticias de la aparición en China de un virus respiratorio hasta ese momento desconocido, pocos imaginamos que estábamos frente al inicio de una pandemia que en pocos meses no iba a dejar territorio sin conquistar.

La irrupción de la COVID-19 alteró profundamente la vida social a escala planetaria. Y no lo hizo únicamente en términos epidemiológicos. Las actividades económicas, el sistema escolar y universitario, la movilidad urbana, las formas de habitar (en el espacio doméstico y público), los consumos culturales, la sociabilidad y la proxemia, las formas de morir y los rituales de duelo se vieron transformados por el avance de la enfermedad y de las medidas sanitarias que fueron tomando los diferentes gobiernos en todo el globo.

Las ciencias sociales no permanecieron al margen de esos cambios. Un dinámico debate en la comunidad académica sobre el desafío metodológico derivado de la situación excepcional que priva a sus practicantes de los principales recursos para producir conocimiento fue a la par de la emergencia de innovaciones y experimentaciones metodológicas, sometidas a prueba y a debate. Las formas habituales de realizar las entrevistas se vieron cercenadas, los archivos se cerraron y cesaron las reuniones científicas presenciales. Sin embargo, lejos de sumergirse en la parálisis, las ciencias sociales argentinas, pero no solo, están mostrando durante la pandemia una enorme vitalidad. Sus agendas de investigación se adaptaron, la interdisciplinariedad se profundizó, las pandemias del pasado y los impactos que nos legaron retornaron al discurso público y académico, y la reflexividad frenética estimulada por la crisis alteró, en palabras de Giddens, los cimientos de la cotidianeidad irreflexiva de la conciencia práctica.

Mientras todos los actores sociales formulaban nuevos interrogantes, los cientistas sociales debatimos en el espacio público sobre causas, responsabilidades estatales, políticas y sociales, y sobre soluciones y futuros posibles. Las instituciones públicas lanzaron convocatorias destinadas a evaluar los impactos sociales de la pandemia y hacer recomendaciones de política derivadas de sus resultados. Grupos de trabajo rápidamente se pusieron a reflexionar sobre algo que no estaba en sus horizontes previos, pero que dialogaba con ellos. En algunos casos produciendo nueva información; en otros, revisitando fuentes del pasado para poner en perspectiva histórica los procesos en curso. Ambos, poniendo años de producción intelectual y trabajo científico al servicio de la comprensión de un fenómeno que sacudía cada rincón de la vida en sociedad.

El dossier que presentamos en este nuevo número de *Prácticas de Oficio* está compuesto por seis artículos que representan una parte de esa vasta producción local. Dos de ellos buscan poner a la COVID-19 en perspectiva histórica. Adriana Álvarez analiza los impactos en la Argentina de tres grandes pandemias del siglo XX (la poliomielitis en 1956, la gripe asiática



en 1957-1958, y la gripe de Hong Kong en 1968), sugiriendo algunas claves de interpretación de la pandemia actual. Karina Ramacciotti y Federico Rayez se interesan por el rol de los médicos y expertos sanitarios como asesores del Estado desde fines del siglo XIX y en el contexto de la COVID-19.

Otros dos trabajos se concentran en el análisis de los impactos de esta última, a la luz de registros producidos en el transcurso de los primeros ocho meses de la pandemia. Gabriel Kessler y Gonzalo Assusa reconstruyen el trabajo de la Comisión de Ciencias Sociales de la Unidad Coronavirus COVID-19 convocada en abril de 2020 por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación. El trabajo se centra en tres dimensiones de la crisis actual: la del trabajo y los ingresos, la policía y grupos vulnerables y la conectividad como mediación de acceso a derechos. Por su parte, Esteban Zunino y Carla Arcangeletti Yacante se ocupan del rol de los medios de comunicación en la circulación de la información acerca de la enfermedad. El artículo analiza las agendas mediáticas de la pandemia en los principales diarios digitales de la Argentina. Leído en diálogo con el de Álvarez se advierte cómo el desarrollo tecnológico de los medios y formas de comunicación a través de las redes sociales propician que las vivencias de la pandemia de la COVID-19 no se reduzcan necesariamente al escenario doméstico y tiendan a experimentarse más aún como una crisis sanitaria colectiva que en otros momentos del pasado.

Los trabajos de Dhan Zunino Singh, Verónica Pérez, Candela Hernández y Maximiliano Velázquez, por un lado, y de Carla del Cueto y Nicolás Viotti, por otro, se concentran en un conjunto de problemas relevados fundamentalmente por las medidas de aislamiento social. En el primero, se examinan los principales desafíos para la movilidad urbana a partir de las restricciones a la circulación y uso del transporte público en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). En el segundo, poniendo el foco en procesos situados y en la moral práctica, se problematizan los modos de cumplimiento e incumplimiento de la norma oficial del aislamiento impuesta por el gobierno.

Pensamos el presente dossier desde una perspectiva histórica e interdisciplinaria. Se pone el foco en algunas dimensiones e impactos de la crisis provocada o pronunciadas por la pandemia y en algunos de los desafíos que las medidas de aislamiento nos impusieron como ciudadanos. Los lectores encontrarán, entonces, en “Pandemia y sociedad. Claves, efectos y desafíos” una aproximación parcial de un acontecimiento que sabemos que lejos de reducirse a un problema sanitario es multidimensional y sobre el cual las ciencias sociales y humanas tienen mucho todavía para aportar.